



PUERTA REAL
M^a DOLORES FERNÁNDEZ-FÍGARES

En buena dirección

En otra ocasión recogeremos las buenas acciones de nuestros políticos, que las hay, aunque no lo parece



Hacía tiempo que no reivindicaba el valor incuestionable de las cosas buenas que suceden a diario y no siempre encuentran su hueco en las noticias, pues son mucho más abundantes los casos que muestran lo que se hace mal, y además excitan el morbo de la gente. Pero por culpa de ciertos ejemplos espantosos que se vienen mostrando desde las filas de los políticos, me ha parecido justo mirar para otro lado, más concretamente fijarme en los casos positivos, de esos que te reconcilian con este tiempo. Me niego a pensar que hay tanta gente que jalea a los impresionantes personajes que están haciendo el mal con el apoyo de los tontos útiles, que decíamos allá por los sesenta. Hacen mucho ruido y para colmo se adueñan de los espacios de las noticias en los medios de comunicación. Por otra parte, es todo tan rápido y tan superficial que lo que la gente está dispuesta a leer son esas historietas que narran los disparates, más que los logros conseguidos a base de inteligencia y trabajo, sin olvidar la indispensable perseverancia.

Voy a señalar las buenas noticias que se refieren a personas individuales, lo cual cierra un poco el campo y que hemos conocido los últimos días, pues IDEAL nos ha regalado una buena sesión de ejemplos que merecen que los recordemos. En otra ocasión recogeremos las buenas acciones de nuestros políticos, que las hay, aunque no lo parece.

Maravillosa ráfaga de aire fresco ha sido conocer a Pedro Saavedra, un prodigioso chaval que nació en 2002 y ya es un flamante matemático, con premio extraordinario de la carrera y además paralelamente estudia en el conservatorio violín y composición. En sus comentarios se asoma la escuela de Pitágoras que relacionaba la música con las matemáticas, dos lenguajes misteriosos que ya conoce nuestro joven, quien nos habla de buscar el conocimiento profundo de los números sin «competitividad malsana».

La voluntad y la perseverancia es el caso de Marina Martín, que no oye y tampoco ve, pero eso no le ha impedido vivir una vida plena, trabajando denodadamente en favor de la dignidad y la visibilidad de una situación que afecta a 117 personas solamente en la provincia granadina. Marina participó en un acto de la ONCE, una institución en la que ha hecho de todo, entre otras cosas inventar el popular 'cuponazo' y allí ofreció sus ganas de ayudar.

Muy emocionante es el caso de Daniel Martín-Arroyo Sánchez, 42 años, profesor de Didáctica de Ciencias Sociales en la UGR que ha sido diagnosticado de Esclerosis Lateral Amiotrófica, una enfermedad degenerativa del sistema nervioso que no tiene cura. Su actitud es un ejemplo de entereza, pues se dispone a hacer todo lo posible para continuar con su vocación, sus investigaciones y con el mismo afán para aumentar la visibilidad de su enfermedad, para que se investigue y continúen los programas en curso que están haciendo mucho por estos enfermos.

Y para cerrar, el detalle generoso del joven cantante armillero Dellafuente, que presentó su nuevo disco en Granada de manera gratuita. Seguiremos informando de las buenas acciones.